



ASSOCIATION LITHOS

Detalle del programa del XVII Congreso



Los congresistas a la entrada de la cueva de Rouffignac junto a Mr. Plassard y Pascal Raux. ©António Jeronimo Junqueiro

Pasión por la Prehistoria

Ramales estuvo presente en el XVII Congreso Internacional de guías y personal de cuevas con arte rupestre celebrado en Francia

MAGDALENA R. VIERA/Un colectivo de guías de cuevas prehistóricas de Cantabria participó en el mes de febrero en el XVIIème Congrès International des guides et personnel des grottes ornées celebrado en el departamento francés de la Dordogne. En esta ocasión ha sido organizado por Pascal Roux y la Asociación Lithos, se ha desarrollado durante los días 5 y 10 del pasado mes y ha contado con la asistencia de una cuarentena de personas procedentes de Portugal (Foz Côa), de distintos puntos de Francia (Niaux, Saulges, Font de Gaume, Combarelles, Cap Blanc, St. Cirq, Cougnac, Le Portel, Pech Merle, Villars, Fontainebleau, Bernifal, Rouffignac, Commarque) y de España (Guadalajara: Los Casares y Cantabria: Covalanas, Altamira y Puente Vieego). Joaquín Eguizabal Torre asistió como guía de la cueva de Covalanas sita en la villa de Ramales de la Victoria donde nació y a quien se le conoce popularmente como "Pencho", quien es un apasionado de la Prehisto-

ria, algo que comparte con todas las personas que participaron en el encuentro, y coautor de una obra sobre la cueva de Covalanas junto con Marcos García Díez. Todos los asistentes fueron recibidos por Philippe Lagarde, alcalde de Les Eyzies de Tayac Sireuil, villa hermanada con Puente Vieego y punto de encuentro diario. Asimismo tuvieron la oportunidad de conocer los últimos descubrimientos hechos en las cuevas de Saint Cirq y Bernifal, de realizar visitas especiales y muy enriquecedoras de las cuevas de Combarelles, Bernifal, Rouffignac, St. Cirq, Commarque, Cap Blanc, Cougnac y del Museo Nacional de Prehistoria, ubicado en Les Eyzies, así como de la cueva de Font de Gaume, cavidad que lleva el nombre del valle en el que se encuentra y que antiguamente era conocida, según nos ha manifestado Nicole Ussel, guía de la misma durante años, como la cueva del sordo en la que se había instalado un pastor que tenía el ganado en los alre-

dedores, y que cuenta con cuatro niveles de decoraciones y numerosas representaciones de bisontes, caballos, y es la cueva en la que hasta el momento existe mayor número de renos. Además, el congreso contó con la presencia de Hubert de Commarque, propietario de la cueva de Comarque, y los congresistas pudieron disfrutar también de las enseñanzas de Gilbert Pemendant propietario de las cuevas de Bernifal, Sous-grand-Lac y Le Bisón, y de la maestría de Jean, Frederic et Marie-Odile Plassard propietarios de la cueva de Rouffignac.

Entre los temas abordados durante las distintas jornadas del encuentro se hizo hincapié, al igual que en ediciones anteriores, en la necesidad de prestar la máxima atención a la conservación, punto éste en el que Francia ya ha comenzado a aplicar nuevas medidas desde este presente año, que se han centrado en la reducción de la duración tanto de las visitas como del número de personas que pueden entrar a las cavidades, estableciendo media hora por visita y 100 personas por día. Cabe reseñar también la intervención de José María Ceballos en la clausura del mismo, el intercambio de documentación entre los congresistas, la propuesta de realizar el próximo congreso en Cantabria y la satisfacción manifestada tanto por la organización como por las personas asistentes, quienes valoraron muy positivamente el congreso y el esfuerzo añadido que supuso superar la climatología adversa padecida durante el desarrollo del mismo.



Pencho camino de Cap Blanc.

©Nicole Ussel



Guías españolas junto a Nicole Ussel al pie de la cueva de Font de Gaume ©Magdalena Riancho Viera



Panel de la Cueva de Cougnac.

©Magdalena Riancho Viera

■ Solicitud de ayuda

Desaparece en Langre un sensor que forma parte de una investigación científica

MANUEL R. GONZÁLEZ MORALES/En días pasados ha desaparecido de la zona de rocas de la Playa de Langre un sensor de temperatura, anclado en la roca, como el que muestra la foto. Se trata de un termómetro de registro continuo para medir la temperatura de las aguas, sellado completamente y que no tiene otra utilidad, ya que para la programación y la lectura de

sus datos requiere un equipamiento especializado y un programa de ordenador también especial para el mismo. El propio sensor tiene un reducido valor económico. Mide unos cinco centímetros de diámetro.

Este termómetro es parte de una investigación científica sobre el cambio climático en la Prehistoria que desarrollan el Instituto

Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria y la Universidad de York. Llevaba instalado desde el pasado mes de septiembre y su desaparición supone la pérdida de seis meses de registro de datos que representan un serio retraso para los trabajos previstos, compromiéndolo incluso la continuidad de la investigación.

Se ignora si ha sido sustraído o desaparecido por causas naturales, pero se ruega encarecidamente que si alguien lo encuentra lo haga llegar -de manera anónima si lo prefiere- a la sede del Instituto de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria (Universidad de Canta-



bria), avenida de los Castros s/n, 39005 Santander, o que se ponga en contacto con nosotros por teléfono (942-202090) o correo electrónico (iipc@umican.es) para

recogerlo. Se ruega también que no intenten abrirlo de manera forzada o someterlo a campos eléctricos, ya que se puede dañar la información grabada en él.